

## LAS EXCAVACIONES DE KOTOSH A TRAVÉS DE MEMORIA PERSONAL

YOSHIO ONUKI

### La inauguración

El 6 de julio de 1960 se celebró la inauguración de la excavación de Kotosh. Los invitados y los miembros de la Expedición Científica de la Universidad de Tokio a los Andes subieron la pendiente del montículo Kotosh. Estaban presentes el alcalde de la ciudad de Huánuco, el prefecto, el arzobispo, representantes de la policía, y otros ciudadanos ilustres de Huánuco entre los cuales estaban Ruperto Cuculiza, dueño de la hacienda Malabamba y Carlos Cavalier, dueño de la hacienda Pucuchinche. Hay que notar también la presencia de unos pocos inmigrantes japoneses quien vivían en Huánuco desde antes de la segunda guerra mundial. Ellos eran Juan Noda, José Utsunomiya, Rakuji Tsuda, y unos otros como Ishibashi, Mitsuta, Shirakawa, y Shimazu. Después de las palabras de varias personas ilustres, el Monseñor Arburú Pineda hizo bendición, y con la sorpresa de todos presentes el Consul japonés, Yoshigoro Nishi, hizo otra bendición al estilo de Sintoísmo. Según lo que Seiichi Izumi contó años después, él le pidió al Monseñor sobre la bendición, para aliviar la preocupación de los habitantes cerca de la ruina quienes tenían miedo de excavar el sitio considerado como *huaca* (lugar u objeto sagrado en el pensamiento tradicional de los hombres andinos).

Foto1. La inauguración en 1960



Mientras que avanzaba la ceremonia en la colina, algunos de miembros de la Expedición y las familias japonesas de Huánuco estaban ocupados de la preparación del almuerzo para los participantes en la ceremonia. Los cajones de madera se convirtieron en la mesa cubierta con la tela blanca sobre la cual se colocaban los platos y cubiertos, y al último las señoras pusieron tazones con comida cocinada. Yoshitaro Amano, un japonés de Lima, dio la orden muy expeditivamente para la preparación de la mesa, indicando poner las botellas de whisky japonés y los cigarrillos aparte de las comidas. Todos bajaron de la colina y fueron agasajados. La reunión continuaba hasta la tarde. El día siguiente empezamos la excavación de Kotosh.

Mapa Los sitios trabajados por los equipos japoneses 1958-2010



## ¿Porqué Kotosh? ¿Porqué los japoneses?

El nacimiento de la idea de la expedición para el Perú es algo dramático. La segunda guerra mundial terminó en el 15 de agosto de 1945 con la rendición incondicional del Japón. Desapareció el control severo de la publicación y expresión de la opinión libre. Los científicos, intelectuales, profesores, y periodistas empezaron a publicar sus opiniones sobre el pasado reciente para buscar conclusiones sobre la historia moderna del Japón y pensar en el futuro. Las obras de Arnold Toynbee fueron traducidas y leídas afanadamente. Muchos especialistas regresaron desde China, Corea, Taiwan, y otros países entre los cuales se hallaban unos antropólogos como Eiichiro Ishida, Namio Egami, Seiichi Izumi de la Universidad de Tokio, y Kinji Imanishi y Tadao Umesao de la Universidad de Kioto, y son ellos que más tarde iban a organizar las expediciones científicas para Afganistán, Pakistán, Irán, Irak, Kenya, Tanzania, y Perú.

Primero, Egami organizó un proyecto arqueológico para Irak con el objetivo principal del estudio del Neolítico del Medio Oriente. Otro objetivo en el fondo era el estudio del origen de la civilización. Seiichi Izumi fue a Brasil para un proyecto de UNESCO y tuvo la oportunidad de encontrar con Yoshitaro Amano, hombre de negocio pero con un entusiasmo para la arqueología del Perú. La carrera de Izumi era del estudio de la antropología social de Asia nororiental, pero la oportunidad de continuar su investigación en China y Corea después de la segunda guerra mundial. Conociendo a Izumi, Amano le contó de la prehistoria fascinante de los Andes. Izumi decidió cambiar de su rumbo, y fue a estudiar en la Universidad Harvard bajo la orientación de Gordon R. Willey. Regresando al Japón, Izumi habló con Ishida y Egami, y ellos convencieron que la Universidad de Tokio formara el proyecto de estudio comparativo del origen de la civilización en los dos mundos, el Viejo y el Nuevo. Para el Viejo Mundo, Egami ya había empezado. Para el Nuevo Mundo, Izumi organizó la expedición para el Perú.

En 1958 la primera Expedición Científica de la Universidad de Tokio a los Andes fue al Perú con los antropólogos, geólogos y geógrafos. Ellos realizaron el recorrido sobre una vasta área de la costa y sierra del Perú, Bolivia y del norte de Chile, y a base de los datos recogidos y las opiniones de arqueólogos peruanos, el sitio Kotosh en la cercanía de la ciudad moderna de Huánuco fue elegido para el lugar de investigación intensiva para el estudio del origen de la civilización andina. En 1960, la segunda expedición fue organizada y partió hacia el Perú.

Los miembros de esta expedición fueron:

Seiichi Izumi	Director
Toshihiko Sono	arqueólogo
Kazuo Terada	antropólogo
Naotsune Watanabe	antropólogo
Takaji Sadasue	arqueólogo
Yoshio Onuki	estudiante post-graduado de antropología cultural
Fumio Maekawa	botánico
Hisashi Sato	geólogo
Shuko Iwatsuka	geólogo
Chikasato Ogyu	antropólogo
Noriko Ogyu	esposa de Ogyu
Nobuyuki Miura	antropólogo
Nobuko Yamaguchi	escultora
Pedro Rojas Ponce	arqueólogo peruano

Foto 2. Seiichi Izumi en Kotosh, 1963



El barco, Mizukawa-maru de K-Line del Japón, llegó a Callao el 17 de junio de 1960 con todos los equipos para el campamento y trabajo arqueológico inclusive herramientas de excavación como picos y lampas. Limpiamos las piedras y arbustos del lugar para el campamento en la margen derecha del río Higuera, afluente del río Huallaga, y en el fin de junio logramos instalar el campamento Kotosh.

### **La vida en Kotosh**

La vida diaria comienza a las cinco de la mañana. Todos los miembros se visten para trabajar, y algunos se lavan la cara y otros no. A las seis llegan los trabajadores que son agricultores o peones de la hacienda cercana. Suben al sitio con herramientas. El aire es un poco frío y muy agradable. A las ocho aparece el sol, proyectando su luz desde otro lado del sitio. La excavación se realiza en el lado oeste del montículo de Kotosh, y mirando desde el campamento, todos los hombres y sus movimientos se ven en silueta. Los arqueólogos y otros especialistas bajan al campamento para tomar el desayuno alternativamente. Con rayos del sol aparecen los mosquitos en una gran cantidad y pican. Son de color negro y de tamaño grande. Profesor Sono, jefe de la excavación, se puso irritado del ataque de los mosquitos, deseando un helicóptero para que eche la insecticida DDT sobre toda la área con un espesor de 1 metro como nieve.

Hacia el mediodía los rayos del sol se ponen abrasadores y los mosquitos aumentan sus números, y pasando las once de la mañana empieza el viento fuerte que viene del este, subiendo hacia la cordillera en el oeste por el callejón del río Higuera. El viento es tan fuerte que no solamente nos envuelve en polvo sino derriba el trípode y se lleva los papeles y cuadernos. Tiene que parar el trabajo de excavación cada vez que nos ataca el viento. Profesor Izumi puso al viento el nombre “servicio regular”, porque es muy exacta la hora de comienzo, y por lo tanto cambiamos el horario de trabajo desde las seis hasta las doce.

Regresamos al campamento cubiertos de polvo, nos lavamos la cara en la orilla del río que es transparente. Usamos este agua como agua potable después de hervirla y hacer pasar por el filtro de piedra y carbón. Almorzamos en una carpa grande para comedor y sala, preparado por la Sra. Noriko Ogyu. No se puede descansar en la carpa que cada uno duerme en la noche, porque el sol quemaba la carpa y el aire interior. Cada uno, por lo tanto, busca la sombra de árbol o en la sala y pasa tiempo hasta atardecer cuando el viento se calme y el aire se enfríe y desaparezcan los mosquitos.

A las cinco empieza la reunión en que cada uno resume el resultado del trabajo del día y cambian opiniones lo cual ayuda a hacer el plan del día siguiente. Exponen no solamente los arqueólogos sino también otros científicos si se encuentran en el campamento. Después de esta reunión que llamamos “meeting”. A las siete la cena. Bajo la luz eléctrica generada por un motor, la cena dura como una hora, y después las conversaciones, y a veces canciones, con las copas de licores. Por unas semanas de inicio hubo docenas de botellas de whisky japonés, pero pronto se acabaron, pero podíamos conseguir otras marcas de whisky escocés. Como no hay refrigerador, nadie atreve tomar cerveza. En general regresan a las carpas para dormir después de la medianoche. En la carpa de 2 por 3 metros, tres personas viven, poniendo corchón sobre la tela gruesa y durmiendo en la bolsa de dormir. De vez en cuando tuvimos que echar una cantidad enorme de DDT para evitar las pulgas, hormigas y otras clases de gusanos.

Es notable, pensando hoy en día del siglo 21, que por un poco más de dos meses así vivíamos y nadie se enfermó de resfriado, mal de estómago, y nadie se quejaba de cansancio físico.

Foto 3. Kotosh en el valle del río Higueras



## Las excavaciones

El sitio Kotosh es una área de 150 x 150 metros en la margen derecha del río Higuera, y la parte principal es el montículo que denominamos KT. Hay otro montículo más pequeño y bajo al sur de KT y lo denominamos KM. El montículo KT está cortado por una zanja que corre desde el norte al sur, y esta zanja no es de la causa natural sino artificial, probablemente para la excavación ilegal por los huaqueros pero hace mucho tiempo. La excavación fue ejecutada en el lado oeste.

Empezamos a excavar una larga trinchera de 2 metros de ancho que extiende desde la cumbre KT(oeste) hacia el pie del montículo, y la dividimos a cada 5 metros para sectores I-IX. Se le encargó a Onuki la parte arriba, es decir, Sector I-V, y a Sadasue desde VI hacia abajo, mientras que Sono controlaba ambas partes. Esta primera trinchera fue denominada KTB, y la parte abajo se amplió y el área fue denominada KTF. La zanja que dividió el monículo KT en dos fue denominado KTH.

El principio de la excavación era capa por capa en cada sector, recogiendo todos los objetos y, si es necesario, las muestras de tierra, ceniza o carbón. Si se encuentra una pared de piedra, se busca el piso que le corresponde, o si la tierra anivelada como piso, se busca las paredes que corresponde, para aclarar el tamaño y forma de cuarto u otras estructuras. Avanzamos excavación, empezamos a ampliar el área hacia el norte de KTB que denominamos KTD.

Profundizando la excavación capa por capa, piso por piso, estructura por estructura, en las trincheras KTB y KTD, se nota la diferencia de las características entre la cerámica. La consideración integral de la cerámica, piso y pared, y de la estratigrafía nos lleva a establecer la cronología tentativa de las arquitecturas superpuestas en el montículo.

Luego, apareció la mitad de un cuarto con un pequeño nicho. Se descubrió un entierro de niño colocado en un pozo preparado con lajas de piedra. El niño estaba en la postura de cuclillas y la tumba estaba por debajo de la pared. Se interpreta que antes de construir la pared del lado norte hizo la tumba y luego de terminar la pared, nivelaba el piso. Dentro y afuera de esta arquitectura se escogen fragmentos de cerámica con las características de la cerámica de la cultura Chavín. Entonces, las estructuras o arquitecturas o capas más arriba son de la época posterior a Chavín. Se distinguían dos épocas post-Chavín.

La excavación fue hacia los estratos más bajos y se encontraron dos niveles de arquitectura cada uno de los cuales se caracterizaba del estilo distinto de la cerámica. Hasta 1960 es de la opinión general que la cerámica en el Perú se origina con la cultura Chavín cuyo centro era el sitio ceremonial de Chavín de Huántar. Los dos estilos de cerámica que encontramos por debajo del nivel de Chavín significan que la historia de la cerámica en el Perú se remonta antes de Chavín lo cual era la novedad muy sorprendente. En la década de 1960 se pensaba que la cultura Chavín estaba difundida ampliamente en el norte y centro del Perú alrededor de 800 años antes de Cristo. Los dos estilos de cerámica pre-Chavín, por consecuencia, tiene que ser 1000 a 1500 años antes de Cristo.

Nos esperaba otra sorpresa. Apareció una esquina de un cuarto construido de piedra con las paredes cuyas caras interiores y el piso estaban finamente enlucidos de tierra de color blanco-crema. Se nota dos nichos en la pared norte y se halla un relieve de barro pegado en la pared bajo de un nicho. El relieve tiene la forma de dos brazos cruzados, enlucido de la tierra fina de color blanco-crema. La estructura de las paredes, el enlucido fino, y el relieve son la evidencia convincente de que este edificio no es la habitación o casa común sino es algo muy especial de carácter ritual. Es posible considerarlo un templo. Izumi declara que es el Templo de las Manos Cruzadas. Fue el 21 de septiembre de 1960.

Foto 4. Templo de las Manos Cruzadas en 1960



La posición estratigráfica es debajo del estrato de la cerámica más temprana, y curiosamente no se encuentra ningún fragmento de cerámica dentro y afuera del Templo. Inequivocadamente y evidentemente el Templo es más Antigua de la cerámica, y por supuesto mucho más antes de la cultura Chavín. Es muy posible que date a más tardar 2000 años antes de Cristo, de la época precerámica que no tiene ejemplo similar de la arquitectura tan sofisticada. Podía decir que es el templo más antiguo del Perú.

Acercándose el fin de septiembre, se notaba el síntoma de la época de la lluvia. Terminamos la excavación y tapamos el relieve con arena y terra para conservar hasta la próxima temporada. La altura de la pared del templo fue casi 2 metros y llenamos el interior hasta la altura de un poco más de 1 metro. Los ciudadanos de Huánuco, emocionados de la noticia de que en Kotosh tiene el templo más antiguo no solamente del Perú sino de todas las Américas, insistieron que dejáramos abierto, pero era indispensable tapanlo si pensamos de la lluvia y el viento, y de la posible vandalismo. Nobuko Yamaguchi, la escultora, sacó el molde del relieve con pocos materiales e instrumentos que habían. Unos días después de la ceremonia de clausura realizada en el 30 de septiembre, salimos de Huánuco. En Lima, la conferencia que dio Izumi llenó el salón con arqueólogos, estudiantes y otros.

### **Relaciones sociales en Kotosh**

La mayoría de los miembros de la Expedición de la Universidad de Tokio no hablaba el español. El único que sabía era Kazuo Terada, y eran Izumi y Terada que se encargaban de los asuntos oficiales y privados relacionados con los ciudadanos y autoridades de Huánuco. Los otros miembros tuvieron relación íntima con algunas familias de los japoneses. Fueron invitados con frecuencia para comer o tomar el café, conversamos con los mayores en el idioma japonés y con los hijos en el español con un pobre vocabulario. A lo largo del tiempo, sin embargo, la comunicación se hizo más fácil en el español. La necesidad de comunicar con los trabajadores en la excavación también nos facilitaba en desarrollar.



Un día el colega mío tuvo problema de dientes. Un japonés, Sr. Juan Noda, lo llevó al dentista. Apenas que se sentara en la silla del consultorio, el colega abrió la boca. El médico le dijo algo pero no entendió y él seguía sentado con la boca abierta con la inquietud. Después de un rato, el médico dijo otra vez. El colega le dijo a Noda que interpretara, y éste le dijo: “el doctor dice que todavía no es necesario abrir la boca grande, porque hace la preparación de los instrumentos”. Noda nos habló después con toda risa y el colega nos contó lo mismo, diciendo “ay, ese maldito japonés, me ha usado para un chiste”. Algunos trabajadores también me enseñaron las palabras “prohibidas”, engañando el sentido, y me hicieron hablar, y después todo el mundo murieron de risa. Así aprendimos poco a poco el idioma.

Una tarde nos invitó Sr. Carlos Cavalier, dueño de la hacienda Pucuchinche, vecina del sitio Kotosh en otro lado del río Higuera. El almuerzo era muy sabroso en la sala con mesa grande en la que colocaban los platos y cubiertos muy ordenados. El viento fuerte de la tarde pasaban suavizado por la sala. Aunque era una pequeña hacienda con cañaveral y huerta de naranja, fue muy impresionante y simpático el ambiente familiar de la hacienda.

Un día un trabajador, Diógenes Culqui, vino a pedir el permiso de ir a su casa, porque acaba de morir su esposa. De inmediato lo llevé en el carro. Dice que su casa está en la hacienda Pucuchinche donde trabaja como peón por mucho tiempo. El me indica el camino y llegamos al frente de un edificio que parece el depósito de frutas y otros productos agrícolas. Creí que había su casa dentro del espacio grande del depósito, pero no fue. Había una entrada grande y alta en el centro de la fachada, y sobre la pared inclinaban diez o veinte carrizo como una pared muy tosca. Esa era su “casa” y fuera de su “entrada” sin puerta, su esposa extendía directamente sobre la tierra sin tela ni frazada para cubrir. Diógenes me solicitó el préstamo adelantado de dinero para comprar el cajón y preparar el velorio y funeral. Lo llevé a la ciudad de Huánuco y compramos el cajón más sencillo y volvimos a su “casa”. Este episodio me dio un choque, una sorpresa de saber cuán grande era la diferencia de la casa hacienda y la de los peones.

## **El Templo de las Manos Cruzadas**

Izumi formó la tercera Expedición de la Universidad de Tokio en 1963 aumentando unos miembros para concentrarse en la excavación de Kotosh. Los miembros fueron: Seiichi Izumi, Kazuo Terada, Toshihiko Sono, Chiaki Kano, Ase Matsuzawa, Hiroyasu Tomoeda, Yasushi Miyazaki, y Yoshio Onuki. Aparte, dos geólogos, Hisashi Sato y Hisashi Tajima, vinieron para sus propios estudios, y la escultora Nobuko Yamaguchi participó como la vez pasada. Además dos señoritas japonesas, Nobuko Akiyama y Hisayo Kurose, participaron voluntariamente y nos preparaban buenas comidas tres veces diariamente por todo el tiempo desde el comienzo hasta el final del trabajo arqueológico. En medio de la temporada llegaron a participar tres estudiantes de antropología, Mario Benavides, Enrique González Carré y Augusto Cruzatt, recomendados por su profesor quien era Luis G. Lumbreras de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga de Ayacucho. Esta vez, debido al cambio de corriente del río Higuera, armamos la casa prefabricada donada por la compañía Kajima Kensetsu para el campamento que preparamos en la margen izquierda del río.

Una cosa muy lamentable había ocurrido. Nuestra preocupación se hizo la verdad. El relieve de las manos cruzadas estaba completamente destrozado, tan pulverizado que era imposible restaurar con los pocos fragmentos que se hallaban en el fondo de un hueco. Menos mal, sin embargo, encontramos otro relieve de las manos cruzadas cuando sacamos a la luz toda la forma del Templo.

Ampliamos la área de excavación a las trincheras de KTA, KTB, KTC y KTD. El objetivo principal de esta temporada fue la excavación total del Templo de las Manos Cruzadas y el establecimiento de la cronología.

Con el mismo método que antes, avanzamos la excavación y llegamos al nivel del Templo de las Manos Cruzadas. El interior estaba lleno de tierra y cantos grandes. Gracias a la arena que cubría el piso y las caras de las paredes, el enlucido estaba bien conservado.

Foto 5. Templo de las Manos Cruzadas, 1963



El Templo de las Manos Cruzadas (TM) tiene las características como:

- (1) El plan es cuadrado, 9.3 x 9.5 metros, y la altura máxima de la pared es 2.85 metros y la mínima 2.39 metros. Las cuatro paredes siguen a la dirección cardinal. La única entrada está abierta en el centro de la pared sur y su anchura es 1.5 metros. El espesor de la pared es 1 metro.
- (2) La superficie del piso y pared está acabada finamente con la tierra de color blanco-crema, mientras que el exterior de las cuatro paredes probablemente estaba pintado en rojo, según pequeños trozos que quedan.
- (3) El piso consiste en dos niveles cuya diferencia es 40 a 50 cm. Arqueóloga francesa Elizabeth Bonnier llama el piso del nivel alto como *epicausto* y el bajo como *pericausto*.
- (4) Hay una delgada cornisa, poco saliente de la pared, que rodea en medio de la altura de 1 metro desde el piso, cortado con los nichos grandes. Hay nichos grandes y pequeños, los nichos pequeños están en la parte superior a la cornisa.
- (5) Dos relieves estaban en la pared de norte. Esta pared, enfrente de la entrada abierta en la pared de sur, tiene un nicho muy grande y dos nichos pequeños en cada uno de ambos lados. Un relieve de las manos cruzadas, hallados en 1960, estaba debajo de un nicho pequeño del lado izquierdo, y otro relieve de las manos cruzadas, descubierto nuevamente en 1963, de un nicho pequeño del lado derecho, mirando desde la entrada.
- (6) Hay un fogón lleno de cenizas blancas en el centro del piso del nivel bajo, o sea de *pericausto*. Dos ductos subterráneos, de la misma estructura de canal, corren por debajo del piso y están conectados con este fogón.

Hay otro descubrimiento muy importante. Antes de llegar el relleno del interior del TM, se encontró otra arquitectura la mitad del cual había sido cortada y perdida. Es notable que ella era un cuarto construido directamente encima del relleno de TM, y el plan y tamaño eran casi idénticos. La diferencia es que este nuevo cuarto tenía muchos nichos pequeños alrededor del piso bajo o sea *pericausto*. Nombramos el Templo de los Nichitos (TN). Para sacar TM, debíamos quitar este templo medio destruido pero pudimos aclarar el proceso de construcción. Es decir, primero, rellenaron el interior de TM y cubrir éste con piedras y tierra en total, reforzando el muro de contención para retener el relleno. Luego, arreglando la cima pusieron la nueva tierra de color rojizo, y coloca los ductos y fogón. Derrama las cenizas alrededor del fogón en el área cuadrada del espacio para el *pericausto*. Por el último, puso la tierra para cubrir todo y prepararon dos niveles de piso y paredes, finalmente acabaron con enlucido. Es evidente que todo el proceso es muy ritual. También vale la pena tener en cuenta de que TN fue construido justamente sobre TM, rellenando y cubriendo totalmente. Al principio este acto de edificar el templo se pensaba el rito de enterramiento, pero después de años con otros casos de excavación en Cajamarca, se piensa ahora es el rito de la renovación, y se considera que este acto ritual de la renovación del templo jugó un rol muy importante para el desarrollo social y cultural.

### **Un suceso impensado**

Terminando la excavación, queda un problema del segundo relieve de las manos cruzadas. Yamaguchi hizo el molde, pero esta vez no se puede dejar in situ. Con la orden de Izumi, Matsuzawa se encargó de quitarlo cortando los pedazos más grandes que posible. Después, pusimos en una caja de cartón y llevamos a Huánuco para restaurarlo en Lima. Mientras que Matsuzawa tarbajaba, un ciudadano de Huánuco vino a Kotosh y vio el trabajo y sin preguntarnos nada, se fue a la ciudad y habló a las autoridades diciendo que los japoneses están destruyendo el relieve tan importante, seguro con la intención de llevarlo hasta el Japón. El director del Colegio Nacional movilizó la policía y otras personas.

Cuando llegamos a Huánuco, la policía y el director nos llamaron a la municipalidad. Escucharon nuestra explicación pero no estaban de acuerdo de transporte a Lima. Izumi en Lima enterado del suceso, volvió a Huánuco con la orden escrita de Luis E. Valcarcel, el director de Patronato Nacional de Arqueología, el oficio dirigido a Izumi que decía el transporte del relieve a Lima. Se celebró la reunión con la transmisión de radio, y un cuarto en la municipalidad estaba lleno de gente, algo de 100 personas. La necesidad de quitarlo para evitar la pérdida como el caso del primer relieve no tuvo la opinión contra, pero la aprobación unánime fue no permitir llevarlo fuera de Huánuco. Propusimos una condición: guardar con toda la seguridad y no abrir la caja hasta que volvieramos en 1966 para restaurar. Todo se acordó y de repente alguien exclamó: “apreciamos y agradecemos a Izumi por este gran descubrimiento, viva Samurai Izumi”. Un conjunto de voz aplaudió. Con tranquilidad después, pusieron papel y sellaron la caja, el director, unas personas de Huánuco y nosotros firmamos y el director prometió custodiarlo en el museo del colegio sin que nadie tocara ni abrir la caja. Izumi, Matsuzawa, Tomoeda y yo salimos de Huánuco, pasando la altura de Ticlio, regresamos a Lima.

Un poco antes de este acontecimiento, los ciudadanos tuvieron una reunión a la que fueron invitados Izumi y unos otros miembros. El motivo fue qué hacer con el Templo que mantenía la forma tan Buena, casi intacta. Es muy natural que los habitantes de la ciudad quieren tenerlo así sin tapar como recursos para el turismo y el orgullo, diciendo que es para reforzar la identidad de los huanuqueños. La preocupación por el daño que causa la lluvia y viento nos obliga taparlo hasta la altura del Templo. El deseo era fuerte y no nos dejó alternativa más que aceptar pero con la condición de que la ciudad o ciudadanos pusieran el techo y vigilaran periódicamente. Por supuesto, aceptaron la condición unánimemente. Unos meses después nos llegó la noticia. Levanatron seis postes de cemento armado y pusieron el techo de calamina, pero un día hubo el viento muy fuerte se llevó las calaminas nuevas. Desde el día siguiente varias casas cerca del sitio tuvieron una o dos

calaminas brillantes sobre el techo de pajas, y el Templo quedaba con postes pero sin techo.

Regresaron profesores al Japón. Tomoeda fue a Ayacucho para su estudio de antropología invitado por los estudiantes que trabajaron juntos en Kotosh, y Miyazaki quedó en Lima para ayudar a Yoshitaro Amano en la preparación de su Museo Amano que celebraría en 1964. Un joven campesino que trabajó dos veces en Kotosh, Simón Ricarde, fue empleado para Museo Amano quien trabaja con curador y conservador hasta hoy. Yo, Onuki, con la beca de Wenner Glen Foundation arreglada por Izumi, fui a EE.UU., Museo Nacional de Historia Natural de Smithsonian Institution en Washington D.C. donde estudiara especialmente sobre la clasificación de la cerámica bajo la orientación de Clifford Evans y Betty J. Meggers.

### **La tercera temporada de excavación de Kotosh**

En 1966 volvimos a Huánuco. Los miembros son Seiichi Izumi, Shozo Masuda, Kazuo Terada, Chiaki Kano, Tsugio Matsuzawa, Yoshio Onuki, Tatsuhiko Fujii, Hiroyoshi Yamamoto, Takeshi Ueno. Tomoeda llegó de Ayacucho y Miyazaki vino de Lima. Dos señoritas, Akiko Ogawa y Yoshiko Tobari, participaron como voluntarias y se encargaron de la cocina y otros trabajos en el campamento que fue una casa particular alquilada en la ciudad de Huánuco. Las familias japonesas, como Noda, Tsuda, Utsunomiya, Ishibashi, Mitsuta, Shimazu, y Shimabukuro nos daban ayudas como siempre.

El primer asunto en Huánuco fue del relieve que habíamos dejado. Estaba cuidado muy bien. Recibimos en una pequeña ceremonia y Matsuzawa se encargó de la restauración. Duró semanas y logró. Un día celebraron la ceremonia de la entrega. El alcalde, el director del colegio, autoridades y particulares, y los alumnos del Colegio Leoncio Prado con bandas musicales llenaron la Plaza de Armas de Huánuco. Después de las palabras de varias personas, el relieve de las manos cruzadas fue entregado al director del colegio, y la marcha en fila con música dio la vuelta en la plaza y se dirigió hacia el colegio. Todo con orden y tranquilidad en un ambiente muy amigable.

Esta vez teníamos tres objetivos de trabajo en Huánuco. El primero fue excavación de Kotosh, concentrando en el área de KTC y KTE, y en el montículo KM al sur del montículo principal KT.

El resultado más notable de la tercera temporada en Kotosh es la excavación del área KTE al norte del Templo de las Manos Cruzadas donde se halla una terraza más baja que la terraza donde se sitúa TM. Se ha aclarado una superposición de por lo menos tres templos cada uno de los cuales tiene dos niveles del piso y fogón, y siempre hay una capa de cenizas derramadas del fogón y cubierta con la tierra el piso. Es decir que todos los templos siguen el mismo procedimiento que fue aclarado en la excavación del Templo de los Nichitos. Es decir que la construcción de los templos era una clase de rito o ceremonia en que un grupo de habitantes participaban y cada uno cumplía su cargo y papel.

El templo que fue construido más temprano en Kotosh es el Templo Blanco. Tiene por lo menos dos cuartos contiguos cada uno de los cuales tiene la entrada en el lado norte. Tiene dos niveles del piso y un fogón en el centro del piso bajo, *pericausto*. El piso y el interior estaban acabados con la tierra fina de color blanco-crema, y este estado de conservación de color nos hizo llamar el Templo Blanco. Hay pequeños nichos en las paredes y uno de ellos tenía cuatro objetos pequeños modelado de barro no cocido.

Foto 6. Templo Blanco, 1966



La excavación del Templo Blanco y la parte trasera del Templo de las Manos Cruzadas revela que habían tres terrazas y la terraza más arriba fue destruida por la zanja grande de la huaquería denominada KTH en 1960. Al norte del TM y TN hay un muro de contención que sostiene la terraza con estos dos templos. Quiere decir que ellos fueron edificados en la segunda terraza. Entonces otros templos hallados al norte de TM y TN están en la tercera terraza donde está el Templo Blanco.

La renovación del templo en Kotosh fue llevado a cabo a veces en una gran escala, elevando alto la segunda y primera terrazas. Como la primera terraza había sido perdida mucho tiempo antes de la venida de Julio C. Tell en 1937, no se sabe qué tipo de templo estaba en ella. Debe ser el templo más importante del complejo ceremonial de Kotosh en el tercer milenio antes de Cristo, y su pérdida es sumamente lamentable. Nuestra excavación en 1966 terminó en el Templo Blanco y no se sabe tampoco si hay o no otro nivel más bajo.

### **Cronología y otros significativos de Kotosh**

El análisis de la secuencia de construcciones combinado con la tipología de la cerámica hizo firme la cronología de Kotosh. Se ha logrado de definir seis periodos que en general la arqueología del Perú llama con las palabra “fase”. Con todavía unos pocos datos para la fecha absoluta, la cronología es como:

La fase Kotosh Higueras	1 dC—
La fase Kotosh Sajarapatac	250—1 aC
La fase Kotosh Chavín	500—250 aC
La fase Kotosh Kotosh	800—500 aC
La fase Kotosh Kotosh	1000—800 aC
La fase Kotosh Wairajirca	1500—1000 aC
La fase Kotosh Mito	2500—1500 aC

Los templos desde Blanco hasta los Nichitos pertenecen a la fase Kotosh Mito, época de precerámica. Unas semillas carbonizadas de planta se encontraron en el basurero sugieren la cultivación de frijoles y fruta como palta (aguacate o avocado). En la década de 1960, no había tecnología de recoger y analizar el alimento del pasado si no se consiguen los materiales directos como las semillas, hojas o tallos. Para obtener la fecha de carbono 14 necesitaba coleccionar por lo menos de 30 gramos de muestras carbonizadas lo cual dificultaba sacar la fecha absoluta. Hoy en día se espera conseguir los nuevos materiales para el análisis.

En 1966 las pequeñas excavaciones fueron realizadas en cuatro sitios fuera de Kotosh, que fueron Shillacoto, Paucarbamba, Wairajirca y Sajarapatac, en la cuenca del río Huallaga. Shillacoto está cerca de la salida de la ciudad de Huánuco, Paucarbamba en la margen derecha del río frente a la actual Universidad Nacional de Huánuco, Wairajirca en la colina que mira abajo el pueblito Chulqui, casi 30 kilómetros al este de Huánuco, y Sajarapatac frente de Wairajirca pero en la margen izquierda del río Huallaga.

Todos estos sitios tienen la superposición de las fases, pero es de notarse que solamente en Kotosh existen seis fases superpuestas. Se resume tal estado de acumulación de fases como la tabla siguiente. Jancao y Warampayloma son los sitios que no se han hecho excavaciones sino solo se ejecutaron la observación superficial.

Fases	Kotosh	Shillacoto	Paucar- bamba	Jancao	Warampay- loma	Wairajirca	Sajara- patac
K.Higueras	X						
K.Sajarapatac	X		X				X
K.Chavin	X		X				X
K.Kotosh	X	X		X	X	X	
K.Wairajirca	X	X		X	X	X	
K.Mito	X	X		X	X	X	

X: presente

Es de notarse también que hay probabilidad de continuidad desde la fase Kotosh Mito hasta la fase Kotosh Kotosh, y que la fase Kotosh Chavín parece que prefería en el lugar donde no hay ocupación anterior excepto Kotosh. Es posible interpretar estas características en varias maneras pero lo dejo a otras oportunidades especializadas.

El descubrimiento del templo de la fase Kotosh Mito y la aclaración del proceso de construcción son los datos muy importantes para el estudio de la arquitectura, el proceso ritual y su cosmología, y del rol que jugaba tal costumbre para la historia del inicio no solamente de la civilización andina sino de la civilización en general.

El descubrimiento de dos estilos de cerámica que antecede a la llamada cultura Chavín a través de la excavación estratigráfica han promocionado la búsqueda del inicio de la cerámica en el Perú que más tarde indujo al descubrimiento de la cerámica inicial o pre-Chavín en la sierra de Cajamarca, el valle de Jequetepeque, Callejón de Huaylas, y la sierra de Ayacucho.

Las excavaciones y análisis de materiales fueron hechos durante la década de 1960. Varios métodos de análisis que son populares hoy estaban desconocidos. Para fechar el carbono necesitaba por lo menos 15 a 30 gramos de material orgánico carbonizado. Aunque recogía carbones, habían casos en que era imposible fechar debido a la poca cantidad.

Hay muchas tareas, por lo tanto, para profundizar con certeza el problema del período Formativo en Kotosh y otros sitios contemporáneos en Huánuco. Por ejemplo, no se ha llegado el primer nivel de ocupación de Kotosh. El Templo Blanco es el edificio más temprano hasta hoy, pero no se ha aclarado si hay otro más o no por debajo del Templo. Las fechas de las fases deben ser medidas con más exactitud. Ningún templo de la fase Kotosh Mito fue fechado con los materiales directamente asociados. Es de la necesidad urgente obtener los materiales para fechar desde los fogones o capas por debajo del piso. Falta también el conocimiento sobre la economía de cada fase y su cambio. Fue indagar la relación de los habitantes en Huánuco de entonces con los habitantes de otros lugares como en la selva, sierra, y la costa. Se esperan nuevos proyectos para Huánuco.

### **La vuelta a Huánuco**

Seiichi Izumi falleció en 1970. Necesitaba un tiempo para recuperarnos y reorganizar un nuevo proyecto. Kazuo Terada tomó el cargo de director con nuevos miembros y empezó su expedición de arqueología hacia un sitio La Pampa en Ancash en 1975. Luego en desde 1979, inicié un largo proyecto para Cajamarca.

En 1982, después de la ausencia de 12 años, terminando la temporada de trabajo en Huacaloma, Cajamarca, hice un viaje con Yasutake Kato, nuevo colega. Fuimos primero a Huarás y visitamos Chavín de Huántar y luego cruzando el río Marañón visité Huánuco y Kotosh. El sitio y el Templo de las Manos Cruzadas mostraban la huella de abandono por un largo tiempo.

En las décadas de 1980 y 90, casi todas las partes del Perú sufrían la situación horrible de terrorismo, y Huánuco no era excepcional. En 2001, casi 20 años de ausencia, volví a Huánuco con unos colegas, Kinya Inokuchi, Eisei Tsurumi, y Yuichi Matsumoto. Las familias japonesas que nos ayudaban en la década de 1960 habían salido de Huánuco a Lima. Afortunadamente encontramos a la Señora Lucila Shinsato, ex-presidenta de la región Huánuco quien nos recibió con una acogida calurosa. Realizamos la investigación para precisar la distribución de los sitios del período Formativo y localizamos más de 40 sitios desde Chulqui hasta Ambo a lo largo del río Huallaga. Luego, en 2002, hicimos la excavación en el sitio de Sajarapatac y aclaramos las arquitecturas de dos fases, Kotosh Chavín y Kotosh Sajarapatac.

### **Aniversario de 50 años de la excavación de Kotosh**

El Instituto Nacional de Cultura de Huánuco y la Universidad Nacional “Hermilio Valdizán” de Huánuco celebraron el aniversario de 50 años de la excavación de Kotosh que llevaba el título como “Conferencia Internacional: 50 años del Descubrimiento Arqueológico de Kotosh”. Tuve el honor y placer de ser invitado para asistir y dar la conferencia. Fue invitado un habitante que vivía junto a la ruina desde antes de 1960 y nos ayudaba en las excavaciones en la década de 1960 como jefe de los trabajadores. Es Fortunato Igarza. El reencuentro nos daba una alegría y intercambiábamos muchos recuerdos del medio siglo antes.

El evento del primer día se realizó en la universidad UNHEVAL. Palabras del rector y Director de Instituto Nacional de Cultura Huánuco y luego di una charla con fotos (slides) para explicar la historia de las excavaciones durante la década de 1960. En seguida Alberto Bueno, Profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos alabó nuestra manera de excavación y tratamiento de los objetos excavados, pero el organizador como maestro de ceremonia hizo cortar la charla debido a la falta del tiempo. El organizador, Profesor Roger Vidal Roldán, apresuró para avanzar el evento y dio paso a la ceremonia de la entrega de Honoris Causa a Bueno y a mí. Luego una palabra de un congresista que prometió hacer publicar del Banco Central de Reserva dos clases de moneda conmemorativa con el presupuesto de 5 millones de soles. Esta promesa no se hizo realidad pero Banco Central de Reserva sacó la moneda de 1 sol con diseño y nombre de Kotosh después de 12 años. Desde las tres de la tarde empezó otro evento en que di nuevamente una charla, recital de un poema para Kotosh hecho por el fallecido poeta huanuqueño Esteban Pavletich, y luego la música de orquesta de los jóvenes, Orquesta Daniel Aromilla Robres de Huánuco, que

presentó sin descanso Haendel, Fiesta de Apurimac, Rimsky Korsakov, Codor Pasa, Bizet, vales, etc, y terminó a las 9 y media de noche. Durante seis horas y media hora estuvimos sentados sin tomar agua ni comer. Cansado pero agradecido por este gesto de recibirnos, regresé al hotel.

Al día siguiente a las ocho salimos del hotel y llegamos a la ruina de Kotosh para participar en otro programa de la celebración. Ya estaban cerca de 100 personas inclusive el rector de UNHEVAL, Dr. Cuadros, Director de INC, representante de la Embajada del Japón, y estudiantes, etc. La persona que iba a dirigir hoy era Sra. Filomena, especialista del turismo rural, quien repartió hojas de coca a cuatro personas programadas a ir hasta el Templo de las Manos Cruzadas. Los otros participantes esperaban en la rotunda al pie de la ruina. Alberto Bueno y yo eramos unas personas selectas para ir con Filomena. Después de la oración en el idioma quechua, ella caminó hacia el Templo y nosotros le seguimos.

Llegando a la entrada del Templo, ella nos dijo que nos quitásemos los zapatos. Con medias no más entramos en el Templo, nos sorprendió un hombre con vestido blanco de enfermero, conservador voluntario de Kotosh, hablando en voz alta, “bienvenidos Señores, acabo de echar el agua sobre el piso del Templo porque sino el polvo los molesta”. El piso estaba lodo húmedo pegajoso y nosotros sin zapato, y el lodo se pegó a nuestras medias. Filomena dijo, ya estamos dentro del templo sagrado, arrodillense. Es imposible porque el lodo se pega a pantalones del terno formal. Dr. Bueno dijo que tenía mal de rodillas y no podía arrodillarse y solamente agachaba la cabeza. Todos aprovechaban la excusa sin arrodillarse. Filomena dijo algo en quechua nuevamente y luego prendió fuego a las hojas de coca puestas en el horno en el centro del piso del templo.

Bajamos a la rotunda y unas palabras de los invitados y recital del poema de Pavletich como un día antes, pero esta vez con más movimiento teátrico. Luego todos tomamos la sopa con papa, y después de dar un circuito, fuimos a un restaurante campesino y gozamos el plato típico huanuqueño que fue el picante cuy. Para mí fue un placer y recuerdo inolvidable comer junto con Fortunato Igarza y su esposa. Seis meses después, me llegó la noticia del fallecimiento de Fortunato, en marzo de 2011 con la edad de 89.

Foto 7. Fortunato Igarza, 2010





### **Nuevamente hacia Kotosh**

En 2013, el Museo Universitario de la Universidad de Tokio abrió una pequeña exhibición de dos réplicas de las manos cruzadas de Kotosh en el Museo de la Universidad de Huánuco cuyo Rector organizó la conferencia y la ceremonia de inauguración con las músicas interpretadas por la orquesta de los niños escolares. La exhibición es una parte del proyecto Museo Móvil del Museo Universitario de la Universidad de Tokio y Eisei Tsurumi hizo dos réplicas muy exactas a base de los moldes preparadas en 1960 y 63. Las dos réplicas se exhiben en el Museo Regional de Huánuco hasta el futuro indefinido.

En 2015, Tsurumi, César Sara, y Onuki hicimos un nuevo levantamiento del plano del sitio de Kotosh para llevar a acabo la nueva excavación para precisar varios problemas dejados por medio siglo sin terminar. En 2016 los tres de arriba con Tatsuhiko Fujii(participó en la excavación en 1966) y unos otros fuimos a excavar Kotosh por dos meses. Los detalles serán publicados dentro del poco tiempo.

La ciudad de Huánuco se ha hecho grande, o mejor dicho, se ha expandido sorprendentemente. Dicen que muchos habitantes de ahora son inmigrantes de la sierra y montaña como Huancayo, Junín, Cerro de Pasco, y Tingo María. Aunque no sé la estadística, me da la impresión de que el estado urbano es muy caótico. Me da la duda de si hay o no hay la conciencia o sentido de identidad como ciudadano huanuqueño. Sin embargo, todos los días vienen mucha gente inclusive los escolares y estudiantes a visitar el sitio Kotosh. Algunos guías les dicen que yo soy el aruqueólogo que estaba al momento de descubrimiento de las Manos Cruzadas en 1960 y 63, muchos quieren tomar fotos conmigo, y expresan el deseo o esperanza de que haya más hallazgo nuevo, preferiblemente otro templo más antiguo que él de las Manos y más antiguo que Caral. Espero que tal cariño por Kotosh contribuya para fortalecer la identidad como ciudadano huanuqueño.